

Janusz Korczak. Ejemplo de devoción sin límite

Eliéxer Urdaneta Carruyo^{1,2*} y Roxani Dairy Salcedo²

¹Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina; ²Instituto Latinoamericano de Bioética y Derechos Humanos, Venezuela

Resumen

Janusz Korczak fue un destacado pedagogo y humanista del siglo XX. Sus ideas de reformar la educación del niño inspiraron a generaciones de maestros y aún conservan su vigencia. Su principal aporte pedagógico fue introducir el principio de autonomía, a fin de que el niño fuese protagonista de sus actos y responsable de sus decisiones, y que a su vez fuese respetado como persona por sus maestros. Su vida heroica y conmovedora fue un canto a la esperanza y al amor a la infancia desamparada, y su recuerdo en el tiempo se mantendrá como ejemplo de la devoción sin límite.

PALABRAS CLAVE: Huérfanos. Orfanatos. Pedagogía. Autonomía. Derechos del niño. Gueto. Holocausto.

Abstract

Janusz Korczak was a prominent educator and humanist of the twentieth century. His ideas for reforming the education of children inspired generations of teachers and still remain valid. His main contribution was to introduce the pedagogical principle of autonomy, in order that the child be starring in their actions and accountable for their decisions, and in turn, he was respected as a person by their teachers. His heroic and touching life was a song of hope and love to abandoned children and his memory will live on as an example of devotion without limit. (Gac Med Mex. 2014;150 Suppl 3:386-91)

Corresponding author: Eliéxer Urdaneta Carruyo, eliexeru@gmail.com

KEY WORDS: Orphan. Orphanage. Pedagogy. Autonomy. Child rights. Ghetto. Holocaust.

Introducción

Janusz Korczak fue uno de los más destacados pedagogos sociales y educadores humanistas del siglo XX¹. Fue un ciudadano polaco de origen judío, médico por formación académica, educador por vocación y escritor y periodista por convicción². Poseedor de una amplia cultura y profunda sensibilidad social, siempre manifestó su amor por los niños³. Poseía, además, un arraigado sentimiento de pertenencia a su amada Polonia, sojuzgada por la Rusia zarista durante más de siglo y medio y cuyo dominio concluyó al finalizar la Primera Guerra Mundial.

Correspondencia:

*Eliéxer Urdaneta Carruyo

Instituto Latinoamericano de Bioética y Derechos Humanos

Secretaría General. Sede Ejecutiva Permanente

Hospital Universitario de los Andes

Edificio Administrativo Oficina A-1

Av. 16 de Septiembre

Mérida, 5101

E-mail: eliexeru@gmail.com

Su verdadero nombre era Henry Goldschmidt, nació en Varsovia en 1878 y sus padres fueron Josef Goldschmidt y Cecilia Gebika, ambos provenientes de notables familias judías de esa ciudad⁴. Su particular ambiente familiar le permitió el aprendizaje de las tradiciones judías, a la vez que asimilaba las costumbres polacas y ejerció gran influencia en su sensibilidad hacia los problemas sociales². Por otra parte, Korczak, como judío y polaco, siempre reconoció su pertenencia a ambas ciudadanías⁵.

Sus estudios

Inició sus estudios de Medicina en 1898 en la Universidad de Varsovia, con el anhelo de curar o aliviar a las personas, especialmente a los más débiles y enfermos. Un año después adoptó el pseudónimo de Janusz Korczak, tomado de una novela de Ynackz Kraszinki, por simpatía hacia el protagonista de la obra, para participar en un concurso literario; certamen en

Fecha de recepción en versión modificada: 18-03-2014

Fecha de aceptación: 10-04-2014

el cual triunfó. Desde entonces, su pseudónimo lo acompañó toda su vida⁴.

Sin descuidar sus estudios médicos, también se dedicó al periodismo y se inició en la pedagogía. El 23 de marzo de 1905 obtuvo el título de médico². Poco tiempo después fue llamado a servir en el ejército imperial ruso como médico de campaña durante la guerra ruso-japonesa (1905-1906), conflicto en el que además se desempeñó como corresponsal de guerra².

En 1907 participó como médico en colonias de huérfanos judíos, donde le conmovió la marginalidad y las enfermedades de los niños sin hogar. Ese mismo año viajó a Berlín, luego en 1909 a París y un año después a Londres, a fin de ampliar y profundizar sus conocimientos médicos. En esta última capital tomó la decisión que marcaría para siempre su vida: dedicarse al cuidado de los niños. En esa época publicó artículos sobre los cuidados a los recién nacidos: *La balanza para niños en la práctica privada e Importancia de la lactancia materna*.

A su regreso se dedicó al ejercicio de la pediatría, en el antiguo hospital infantil *Bersonów i Baumanów* (actualmente Hospital de los Niños de Varsovia), construido en 1876 para la atención médica de niños judíos, en el cual adquirió notable fama en su desempeño médico.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) tuvo que alistarse en el ejército imperial ruso, en el cual prestó sus servicios médicos como jefe de sala en un hospital de campaña en el frente de Ucrania, donde los niños heridos le causaron una profunda impresión. Al concluir el conflicto, Korczak se retiró del servicio militar con el grado de capitán y de inmediato reanudó su labor educativa en Varsovia. Tras la conformación de la llamada Segunda República de Polonia, tuvo que integrarse nuevamente como médico militar, pero esta vez al recién restituido ejército polaco, en el que por méritos llegó a tener el grado de comandante durante la guerra ruso-polaca (1919-1921); en esta ocasión, prestó sus servicios médicos en hospitales militares de Łódź y Varsovia².

Ahora bien, la medicina no lo retendría por mucho tiempo; para él, la medicina podía prevenir y curar las enfermedades, pero no podía mejorar a las personas; de tal modo que fue reduciendo gradualmente su actividad pediátrica, sin abandonarla por completo², para dedicarse cada vez más a la educación de niños huérfanos, provenientes de familias pobres y mal constituidas, función que él consideraba le ofrecía más posibilidades de influir en las ideas del individuo y mejorar con ello la sociedad⁶.

Por otra parte, a principios del siglo XX imperaban en Europa las ideas del movimiento pedagógico progresista o de la nueva educación, que habían surgido en el siglo XIX y por la que Korczak se sentía atraído. Debido a ello, se interesó por la historia del pensamiento educativo de Hebert Spencer⁷, analizó la ideología de Friedrich Fröbel⁸ y estudió con interés la obra pedagógica de Johan Heinrich Pestalozzi⁹. En 1899, en un escrito periodístico se refirió con admiración a estos tres autores, quienes para él habían descubierto a través de los niños la mitad desconocida de la humanidad².

La creación de orfanatos

Durante su vida Korczak fundó en Varsovia dos orfanatos: el Hogar de Huérfanos (*Dom Sierot*), destinado a niños judíos y que dirigió durante 30 años (1912-1942), acompañado siempre de su fiel ayudante Stefania Wilczyńska, y Nuestro Hogar (*Nasz Dom*), su contraparte católica, que fundó conjuntamente con la educadora Maryna Falska para la atención de niños católicos, el cual llegó a tener hasta 50 niños en la época de mayor demanda, y que dirigió durante veinte años (1919-1939)¹⁰.

Ambas instituciones estuvieron influenciadas por las ideas pedagógicas de John Dewey¹¹, María Montessori¹², Ovide Decroly¹³, Célestine Freinet¹⁴ y otros grandes pensadores; ideas que, puestas en práctica, convirtieron a estos orfanatos en modelos de comunidades democráticas basadas en el autogobierno de los niños¹⁵.

En los dos orfanatos Korczak desarrolló e implementó diversas prácticas y métodos pedagógicos innovadores y originales, conocidos más tarde como sistema pedagógico korczakiano, fundamentados en la auto-gestión de los niños. Ello permitió a huérfanos y abandonados provenientes de hogares destruidos, con grandes carencias afectivas e intelectuales, pocas relaciones interpersonales y complejas enfermedades sociales, reformarse y educarse adecuadamente durante su estancia en el orfanato durante un periodo de cinco a siete años (Fig. 1).

Para llevar adelante este sistema, creó dos organismos de gobierno: el Parlamento y el Tribunal de Arbitraje¹⁰. Ahora bien, tanto uno como otro fueron concebidos por Korczak para posibilitar la convivencia entre los educadores adultos y los niños internos en el orfanato^{10,16}.

El Parlamento lo componían 22 diputados, electos por los propios niños, y otro grupo de cinco que conformaban la Comisión de Legislación, algo parecido a una cámara de senadores. Este organismo era el responsable de redactar y dictar leyes y reglamentos que, en conjunto,



Figura 1. Korczak con niños del Hogar de Huérfanos en 1935. (www.korczakianum.mhw.pl).



Figura 2. Janusz Korczak con un niño huérfano en sus brazos. (Gutman I. Holocausto y memoria. Jerusalén: Editorial Yad Vashem; 2003).

regularizaran la convivencia cotidiana y guiaran las relaciones de los integrantes del asilo, con atribuciones y obligaciones tanto de los niños como de los maestros adultos¹⁷.

Por su parte, el Tribunal de Arbitraje era la institución más importante y estaba conformado por cinco niños de 12-14 años que fungían como jueces, los cuales eran elegidos por sorteo entre todos los demás que no habían cometido faltas durante esa semana. El código por el cual se regía (conocido como código de perdón) el mismo Korczak lo había redactado y en él estaban incluidas las diferentes infracciones y sus respectivas sanciones¹⁵.

Ahora bien, a pesar de la precaria situación económica, Korczak supo atender como educador la formación integral de los niños en condiciones que fuesen dignas para ellos a través de la música, la danza, la pintura, la literatura, la filosofía, el deporte (atletismo y lucha grecorromana) y el ajedrez como juego¹⁷. De todo ello surgieron diversos coros infantiles, teatros de títeres y representaciones dramatúrgicas interpretadas por los propios niños con obras escritas por ellos mismos o por sus maestros¹⁸. Por otra parte, en el orfelinato se desempeñaban otras actividades, también ejemplos de autogestión: un periódico redactado íntegramente por los niños, campamentos de recreación al aire libre y talleres para autoabastecimiento de alimentos¹⁶.

Por otra parte, a costa de grandes sacrificios económicos y de sucesivos trasladados, Korczak pudo mantener

en funcionamiento el Hogar de Huérfanos hasta 1940. Posteriormente, debido a la política nazi antijudía, el orfanato fue clausurado, sus bienes confiscados y los niños trasladados al Gueto de Varsovia¹⁹. Sin embargo, Korczak decidió refundarlo allí, en condiciones depauperables y precarias para todos y continuó siendo para los niños su médico, protector y guía¹⁹⁻²¹ (Fig. 2).

El Gueto de Varsovia

El Gueto de Varsovia (en polaco *Getto warszawskie*) fue la mayor área de concentración judía durante el Holocausto, creada por la Alemania Nazi en la Segunda Guerra Mundial. Fue inaugurado el 16 de octubre de 1940, en el centro de la capital polaca que para entonces contaba con 375,000 judíos entre sus habitantes. Allí fueron confinados todos los judíos polacos y otros deportados de países europeos, y se ideó principalmente como lugar transitorio de confinamiento hacia el campo de exterminio de Treblinka, último destino del exterminio en masa, conocido con el eufemismo de «solución final de la cuestión judía»²². El Gueto de Varsovia tenía una población estimada de 400,000 personas, incluidos más de 100,000 niños, el 75% de los cuales estaban enfermos, Y constituía el 30% de la población de Varsovia. Se encontraban hacinados en una superficie equivalente al 2.4% de la misma ciudad. Durante los tres años de su existencia, el hambre,

las enfermedades y las deportaciones hacia campos de concentración y de exterminio redujeron su población a 50,000 habitantes²².

Su obra literaria, pedagógica y periodística

La mayoría de los documentos personales y manuscritos de Korczak fueron quemados o se extraviaron durante la guerra⁵. Sin embargo, su pensamiento, su experiencia pedagógica, su creación literaria y su actividad periodística han quedado plasmados en 24 libros y más de 1,400 textos periodísticos, de los que se conservan alrededor de 300. La mayoría de sus escritos, cartas, conferencias y conversaciones de radio han sido traducidos a diversas lenguas²³. Además, escribió artículos sobre pediatría, higiene y medicina social, que constituyen prolongaciones de su labor periodística en el campo de la pedagogía².

A pesar de que a los 13 años comenzó a escribir un diario y con el tiempo llegó a conocer y utilizar diversos géneros literarios, su verdadera carrera literaria comenzó mientras cursaba sus estudios universitarios, al escribir artículos periodísticos y, posteriormente, libros infantiles de ficción y textos pedagógicos destinados a la educación infantil.

En 1901 escribió *Los niños de la calle*, dedicado a la comprensión de quienes serían el fin principal de su labor pedagógica y sus desvelos. En ella narra las estrategias de sobrevivencia de niños abandonados, y causó gran repercusión en los medios científicos y sociales, ya que señalaba la cruda realidad que representaban los peligros y amenazas a los que estos niños se enfrentaban día a día²³.

Otras de sus obras destacadas son: *Niños en el cuarto de dibujo* (1906), *Si volviera a ser niño* (1925), los ensayos pedagógicos *Momentos educativos* (1919), *Cómo amar a un niño* (1919) y *El derecho del niño al respeto* (1929)²³.

En *Cómo amar a un niño*, medita sobre la trágica experiencia de ver morir a los niños en la Primera Guerra Mundial y de cómo de esa profunda reflexión le surgieron sus postulados pedagógicos y la fe en los derechos del niño²⁴.

Entre los muchos libros infantiles que escribió destaca *El Rey Matías I* (1923), que alcanzó gran notoriedad en Polonia, ha sido traducido a más de veinte idiomas y ha sido comparado en popularidad a las aventuras de *Peter Pan* o a *Alicia en el país de las Maravillas*, del mundo anglosajón. El argumento gira en torno al gobierno de un niño de 10 años, rey de un país imaginario que gobierna aconsejado por un parlamento infantil y por un consejero adulto bastante

pesimista. Poco a poco, en la narración aparecen las claves para educar a un niño y por extensión a todo un país: la amistad, la educación universal, la defensa del débil frente al fuerte o la lucha contra el racismo²⁵.

En *Si volviera a ser niño*, Korczak manifiesta su ideario educativo al enunciar que los adultos deberían situarse a la altura del niño. Para ello, utiliza el recurso de hacer regresar a la infancia a un maestro y así analizar las relaciones entre niños y adultos. De esta manera se enfrentaba al maltrato infantil, práctica habitual en hogares y escuelas de principios del siglo XX²³. Un año después, en 1926, recibió la Cruz de Oficial de la Orden del Renacimiento de Polonia por su actividad destacada como educador.

Durante cuatro años (1934-1938) tuvo cada semana su propio programa en la radio de Varsovia, con el pseudónimo de *El Viejo Doctor*, en el cual se dirigía a los oyentes con una mezcla de sabiduría hogareña y humor irónico. Algunas de estas emisiones radiofónicas estaban destinadas a los niños, en las que contaba historias adecuadas para ellos; mientras que en otras daba consejos a los padres y defendía fervientemente los derechos de los niños. Los textos de estas charlas, que alcanzaron gran popularidad, posteriormente fueron editados en polaco con el título de *Pedagogía divertida*²⁵.

En 1937, siendo ya reconocido como notable escritor y uno de los más destacados pedagogos de su tiempo, recibió el Laurel Académico de Oro de la Academia Polaca de Literatura por el conjunto de su obra literaria²⁶.

En sus últimos años, confinado en el Gueto de Varsovia, escribió sus *Memorias* (*Pamiętnik*), que ocupan un lugar prominente en su bibliografía, ya que es una obra escrita en circunstancias trágicas y en un ambiente violento²⁷.

En otro orden de ideas, sus escritos sobre pedagogía son dignos ejemplos sobre la educación moral que debía recibir el niño, a fin de moldearle su carácter, afirmarle su personalidad y fortalecerle su voluntad en procura del bien, lo cual representa por sí mismo el objetivo por autonomía de la educación²⁸.

Korczak pensaba que la introducción del principio de autonomía debía ser una cualidad importante en la actividad pedagógica con los niños, quienes junto a los adultos debían elaborar las normas de vida de las instituciones en que vivían o a las que acudían a clase y ocuparse de que se respetaran²⁹.

El método pedagógico de Korczak se basaba en afirmar el sentido de la responsabilidad del niño, en darle un estatus igualitario como al de los adultos en cuanto a su derecho a la intimidad y a la independencia como seres humanos³⁰. Para él, el niño debía ser

tratado igual que un adulto: como una persona respectable, pensante y sensible³⁰.

Korczak introdujo un componente distinto y renovador en la educación: el niño como protagonista de sus acciones, como un actor fundamental. Estimaba que el principio de autonomía debía convertirse en una característica importante de la labor pedagógica con los niños, de tal manera que ellos fuesen los responsables de sus propias decisiones²⁸. Para Korczak, el aprendizaje intelectual era tan importante como el trabajo artesanal, y ambos eran obligatorios. Consideraba que sólo el trabajo convertía a los huérfanos en personas dignas y útiles¹⁵, contradiciendo, por lo tanto, la idea de Rousseau de que el niño, por el simple hecho de serlo, era bueno³¹.

Por otra parte, criticó la enseñanza tradicional, reprochó la separación entre los programas escolares y la vida infantil, así como el formalismo excesivo y rígido en la autoridad ejercida por el maestro frente al alumno, imperante en la época¹⁵. Consideraba que deberían introducirse nuevos métodos de enseñanza en las escuelas, para que los niños se sintiesen cómodos y recibiesen una enseñanza adecuada³². Además, recalcó que la relación maestro-alumno debía ser respetuosa y cordial a la vez, y planteó la necesidad de crear un sistema global de educación mediante la cooperación triangular entre la familia, la escuela y la sociedad¹⁵.

El ocaso de su vida

Korczak fue un hombre de baja estatura pero dotado de una férrea voluntad, que tuvo que enfrentarse durante muchos años con la pobreza y la ignorancia, pero sobre todo con el antisemitismo imperante en Polonia antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el cual exacerbó mucho más durante el conflicto. Para aquella época, un judío simplemente era un ciudadano de segunda categoría⁵.

Lamentablemente, esta discriminación racial rápidamente se esparció por los territorios ocupados por el Tercer Reich y llegó a su máxima expresión con la aplicación de la política nazi de exterminio, por la que millones de ellos fueron asesinados. Desafortunadamente, esto también se cumplió el 5 de agosto de 1942, cuando Korczak, su fiel asistente Stefania Wilczyńska y 200 niños del orfanato fueron llevados al campo de concentración de Treblinka, en el cual fueron asesinados en la cámara de gas; posteriormente, sus cuerpos fueron quemados y sus cenizas, a través de grandes chimeneas, esparcidas por el viento³³. Muchos autores consideran su muerte una decisión moral comparada a la de Sócrates^{15,34}.



Figura 3. Monumento a Janusz Korczak en Varsovia. (Obra del escultor polaco Jan Bohdan Chmielewski).

Reconocimiento a su obra

Las ideas y la labor pedagógica de Korczak han sido reconocidas y altamente apreciadas por toda la comunidad docente mundial. Existen diversos monumentos, tanto en Polonia como en Israel, dedicados a su memoria (Fig. 3), y su mausoleo en el cementerio Powązki de Varsovia es muy visitado (Fig. 4).



Figura 4. Mausoleo de Janusz Korczak. (Cementerio judío. Calle Okopowa de Varsovia, Polonia).

En 1948 fue condecorado en Varsovia de manera póstuma con la Cruz de Caballero de la Orden del Renacimiento. En 1972, a los 30 años de su muerte se le concedió, a título póstumo, el Premio de la Paz de los libreros alemanes. Posteriormente, en 1978, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) celebró el centenario de su nacimiento. En 2012, con motivo del septuagésimo aniversario de su muerte, el parlamento polaco lo declaró el año Janusz Korczak, y en su honor también se entrega en Polonia el Premio Internacional de Literatura Janusz Korczak.

Por otra parte, su legado perenne es preservado y difundido en Varsovia por el Centro de Documentación e Investigación Korczakianum del Museo Histórico de esa ciudad, por el Grupo Patrimonio Pedagógico Janusz Korczak, del Instituto de Investigaciones sobre la Educación, y por la Sociedad Internacional Janusz Korczak.

Corolario

Janusz Korczak fue un destacado y visionario pedagogo y humanista del siglo XX en el mundo occidental; incluso para algunos autores, el más excepcional de todos y el primero en creer en el autodesarrollo y la autonomía del niño en su educación¹⁵.

Como pedagogo fue innovador en la teoría y práctica de la educación infantil y precursor en la defensa de los derechos del niño. Su labor educativa, así como sus artículos periodísticos sobre el tema, suscitaron enorme interés en su época y sus obras fueron traducidas a diversas lenguas.

Fue un hombre dotado de múltiples talentos, que dejó su profunda huella en la sociedad de su tiempo y las diversas actividades que realizó repercutieron trascendentamente en las áreas de la pediatría social, la educación y el periodismo^{2,35}.

Sus ideas pedagógicas de reformar la educación para que fuese útil e interesante a los niños inspiraron a generaciones sucesivas de maestros y aún conservan su vigencia en muchas escuelas del mundo^{35,36}. Durante más de 30 años dedicó su vida a la educación de niños huérfanos. Vivió con ellos, trabajó con ellos, les enseñó y, a la vez, aprendió de ellos^{21,37}.

En fin, su abnegada dedicación al cuidado, respeto y educación de los niños lo hicieron ejemplo de grandeza, entrega y valentía³⁶. Su vida fue un canto a la esperanza, a la tolerancia y al amor a la infancia desamparada³⁸, y su recuerdo en el tiempo se mantendrá siempre, como símbolo y ejemplo de la devoción sin límite.

Bibliografía

1. Eden S. Henryk Goldszmit - Janusz Korczak: The man, the educator, the writer. Jerusalén: Janusz Korczak Association in Israel; 2000.
2. Lewowicki T. Janusz Korczak (1878-1942). Prospects. 1994;24(1-2):37-48.
3. Kucawka U. Ensayo a propósito de Janusz Korczak y la dignidad humana. Nuestra Memoria. 2012;18(7):25-30.
4. Arnon J. Who was Janusz Korczak? Interchange. 1983;14(1):23-42.
5. Olczak-Ronkier J. Korczak. Próba biografii. Warszawa: Wydawnictwo WAB; 2011.
6. Marco Cardo MA. Janusz Korczak: vida y pensamiento pedagógico. [Tesis Doctoral]. Universidad de Valencia; 1991.
7. Holmes B. Herbert Spencer (1820-1903). Prospects. 1994;24(3-4):543-65.
8. Kuntze MA. Friedrich Fröbel. Sein Weg und sein Werk [Friedrich Fröbel: su vida, su obra]. Quelle u. Meyer. 2.ª ed. Heidelberg; 1952.
9. Simon AA. Pestalozzi & Korczak. Tel Aviv: Urim Publication; 1949.
10. Bernheim M. Father of the orphans: The story of Janusz Korczak. Nueva York: New Lodestar Books; 1989.
11. Fishman SM, McCarthy L. John Dewey and the challenge of classroom practice. Nueva York: Teachers College Press; 1998.
12. Montessori M. El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia. Madrid: Biblioteca Nueva; 1909. p. 137.
13. Dubreucq F. Jean-Ovide Decroly (1871-1932). Perspectivas. 1993;23(1-2):251-76.
14. Freinet C. L'imprimerie à l'école. Boulogne: Ferry; 1927.
15. Efron S. Janusz Korczak. Legacy of a practitioner-researcher. JTE. 2005;56(2):145-56.
16. Joseph S. A voice for the child: The inspirational words of Janusz Korczak. Londres: Thorsons; 1999.
17. Beiner F. Korczak's pedagogy of respect. Dialogue & Universalism. 1997;7(9-10):143-52.
18. Kurzweil ZE. Korczak's educational writings and the images of the child. J Jewish Edu. 1968;38(1):19-28.
19. Dror Y. Educational Activities in Janusz Korczak's Orphans' Home in Warsaw: A Historical Case Study and Its Implications for Current Child and Youth Care Practice. Child Youth Care Forum. 1998;27(4):281-98.
20. Kurzweil ZE. Korczak's educational writings and the images of the child. J Jewish Edu. 1968;38(1):19-28.
21. Turkow M. Janusz Korczak. El apóstol de los niños. Colección Grandes figuras del judaísmo, N.º XIII. Buenos Aires: Biblioteca Popular Judía; 1967.
22. Kaplan CA. Chronique d'une agonie. Journal du Ghetto de Varsovie. París: Ed. Calmann-Lévy; 1966.
23. Lewin A. (ed.). Janusz Korczak. Obras completas 1896-1942. Heinsberg: Agenter Dieck; 1985.
24. Korczak J. How to love a child. En: Wolins M. (ed.). Selected works of Janusz Korczak. National Science Foundation. Washington, DC; 1967. (Original publicado en 1919).
25. Korczak J. King Matt the First. Farrar, Straus & Giroux. Nueva York; 1986. (Original publicado en 1923).
26. Rocznik Polskiej Akademii Literatury 1937-1938. Warszawa 1939, s. 174.
27. Korczak J. Ghetto Diary. Holocaust Library. Nueva York; 1978. (Trabajo original publicado en 1958).
28. Valojeva R. Korczak theory in the context of the humanistic pedagogy. En: Cohen A, Aden S, Yatziv R (eds.). Studies in the legacy of Janusz Korczak. Vol. 1. Haifa: University of Haifa Publishing House, Janusz Korczak Association in Israel & Beit Locheim Hagetaot; 1996. p. 89-93.
29. Berding JWA. To live with children: Janusz Korczak's pedagogy of respect. Human Sciences Research Project. University of Alberta, Canadá, 1994.
30. Korczak J. Le droit de l'enfant au respect. París: Council of Europe Publishing; 2009 [de la obra original: Prawo Dziecka do Szacunku, 1929].
31. Rousseau JJ. Emile ou de L'Education. 9.ª ed. París: Garnier Fères, Libraires-Éditeurs; 1866.
32. Spielman G. Janusz Korczak Children's. Minneapolis: Kar-Ben Publishing; 2007.
33. Morkowicz-Olczakowa H. Janusz Korczak. Maestro y mártir. Buenos Aires: Editorial Icuf; 1968
34. Cohen A. The gate of light: Janusz Korczak, the educator and writer who overcame the Holocaust. Cranbury, NJ: Associated University Press; 1994.
35. Bettelheim B. Janusz Korczak: A tale for our time. Dialogue & Universalism. 1997;7(9-10):27-32.
36. Naranjo R. Janusz Korczak, maestro de la humanidad. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas; 2001.
37. Apenszak P. Una luz en las tinieblas. Vida y pasión de Janusz Korczak. Buenos Aires: Ediciones Candelabro; 1963.
38. Lewin A. Janusz Korczak is greater than his legend: The saint of all creeds. Dialogue & Universalism. 2001;11(9-10):75-91.